

para que ninguno tuviese con ellos comercio alguno, ni de fuego, ni de agua, ni de casa, ni en qualquiera otros usos de la vida civil. Si el excomulgado era hombre público, el mismo Obispo que le habia intimado la excomunion era el que avisaba aun fuera de su Diócesi. De este modo S. Atanasio, despues que excomulgó al Gobernador de Lybia, escribió á los otros Obispos, y en particular á San Basilio, el qual publicó en su Iglesia esta excomunion, y se la hizo saber á los amigos y criados de aquel Gobernador. Un Sacerdote, que estando suspenso de los exercicios de su ministerio por su Obispo, continuaba en ellos, quedaba sujeto al anatema: y los que le recibian en su casa tambien eran excomulgados.

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Basilio.

1.^a „No solamente son los ojos los que viendo todos „los objetos que estan fuera, no tienen la facultad de verse „á sí mismos, porque nuestra alma es en esto semejante; pues „teniendo bastante luz para descubrir los defectos de otro, „tiene muy poca para conocer los propios vicios.

2.^a „Toda la Escritura es inspirada de Dios y útil, „porque ha sido escrita por movimiento del Espíritu Santo, „para que cada uno pueda escoger en ella como en un „almacen público destinado á la salud de las almas, los re- „medios convenientes y propios para sanar de su enfermedad „particular.

3.^a „En la Escritura, los libros de los Profetas nos dan „enseñanzas diferentes de las que dan los libros históricos: los „libros de la ley nos dan otras, y otras tambien los de los

„Proverbios: pero el libro de los Salmos contiene solo quan- „to hay útil en todos los demas libros de la Escritura „para toda suerte de personas. Profetizan los Salmos con to- „da certidumbre lo por venir, refieren históricamente lo „pasado, dan leyes para vivir bien, y prescriben á cada „uno lo que debe hacer.

4.^a „No aparteis los ojos del que quiere que le deis „prestado. Advertid que el mismo pobre que os pide limos- „na, la pide por medio de empréstito; porque mostrándoos „aquel rico que está en el cielo, dice que os dará por su ma- „no lo que le hubiereis adelantado; segun aquellas palabras „de la Escritura: *El que da al pobre, presta á Dios á „intereses.* La seguridad, pues, que nos da Dios es el „Reyno de los Cielos; en esto se empeña.

5.^a „Habeis mudado mi tristeza en gozo. Dios no „llena de su gozo á todas las almas, sino solo á las que „han llorado sus pecados con lágrimas abundantes y con- „tinuas, como si lloraran su propia muerte; porque es- „tos llantos se convierten por último en extremadas ale- „grias.

6.^a „Es vergonzoso á un Christiano bendecir á Dios en „la prosperidad y no en la adversidad: porque entonces „le debia alabar mas, sabiendo que es una señal de que „le ama; pues le instruye y purifica con su castigo: y „asi debe decir con el Profeta: su alabanza estará siempre „en mi boca.

7.^a „El Christiano quando come y quando bebe, to- „do lo debe hacer por la gloria de Dios, y aun quando „duerme ha de estar su corazón en vela.

8.^a „El Angel del Señor tiene su campo al rededor „de los que le temen. Todo el que cree en Jesuchristo tie- „ne un Angel que le asista, sino le arroja de sí con algu- „na mala accion.

9.^a „*Amaréis al Señor vuestro Dios con todo el corazón.* El que dice con todo el corazón no admite división alguna que pueda apartar la menor parte: porque quanta afición se pone en las cosas inferiores, otra tanta se quita de la que se debe á Dios.

10. „*Yo le invocaré en mis días.* Este Santo Rey nos indica que la medida de su confesion y oracion era toda la vida: nosotros al contrario, quando hemos orado un solo dia, y aun una hora, ó hemos tenido el menor sentimiento de dolor por nuestras culpas, ya pensamos que estamos seguros, como si hubiéramos expiado enteramente nuestros pecados.

11. „*El Señor es misericordioso y justo.* En todos los lugares junta la Escritura la justicia de Dios con su misericordia, para enseñarnos que no exercita una sin otra. De suerte que aun quando usa de la misericordia, lo hace con alguna justicia, respecto de los que tiene por dignos: y quando hace justicia la mide y proporciona de algun modo con nuestra flaqueza, templando sus castigos con su bondad, y no nos da el castigo igual á la gravedad de nuestros pecados.

12. „*No hay tierra, sea Isla ó Continente, no hay Ciudad ó Nacion hasta las extremidades mas remotas del mundo, en donde el edicto general del ayuno no se ha ya hecho público: los soldados, los caminantes, los marineros, los mercaderes, todos le han oido y recibido con grande alegría.* Nadie, pues, se excluya del número de los que ayunan, pues en él debe comprehenderse toda suerte de condiciones y dignidades.

13. „*¡Oh, hombre, reconoce al que te ha dado lo que tienes!* Acuerdate de tí mismo, considera lo que eres, las cosas que se te han dispensado, de quién las has recibido, y por qué favor te ves colocado sobre los

„ otros. Tú eres ministro de un Dios soberanamente bueno: tú eres el dispensador de sus bienes, para con los que son como tú siervos de un mismo dueño. Mira, pues, esos bienes que tienes en tus manos como que no son tuyas, sino de otro, y sabe que algun dia te han de pedir cuenta exácta y rigurosa.

14. „*Si cada uno guardára para sí lo que necesita para la propia necesidad, y lo demás lo distribuyese en los pobres, á la verdad que no habria ricos ni pobres.*

15. „*¿Creeis que Dios es injusto por haber repartido con desigualdad en el mundo lo necesario para la vida, y porque el uno es rico, y el otro pobre? Sabed que Dios lo arregló así para que el uno pudiese recibir la recompensa de su liberalidad y fiel administracion, y el otro fuése coronado en premio de su paciencia.*

16. „*He visto á muchos que ayunaban, oraban y suspiraban por el arrepentimiento de sus pecados, y por último, que manifestaban todas las señales de la piedad christiana, pero sin costarles cosa alguna, y sin dar un dinero á los pobres; ¿De qué les servia la práctica de las otras virtudes? Pues es cierto, que sin la limosna todo lo demás no puede abrir la entrada al Reyno de los Cielos.*

17. „*Sabed que solo el pecado es el verdadero mal, y la causa de nuestra perdicion; y que las calamidades del mundo que afligen nuestros sentidos son un mal aparente, porque son un mal que tiene en sí la virtud, y el efecto del verdadero bien, pues es la causa de la salud eterna de nuestras almas.*

18. „*Si me creeis, olvidareis las injurias y afrentas que os haga vuestro enemigo. Ya veis qué distintos nombres tendreis el uno y el otro, á él le llamarán coleri-*

„co y violento, y á vosotros mansos y pacíficos. El se arre-
 „repentirá algun dia de su violencia, y vosotros no os arre-
 „pentireis de vuestra mansedumbre.

19. „Las palabras de los Evangelios son infinitamente
 „mas excelentes que todas las otras enseñanzas del Espí-
 „ritu Santo, que leemos en las Escrituras; porque en to-
 „dos los demas libros habló el Señor por la boca de sus
 „siervos: pero en el Evangelio nos habló por su misma
 „boca.

20. „Quando sentis que las presentes gracias que Dios
 „os hace os causan algun movimiento de soberbia, traed
 „á la memoria vuestros pecados pasados, y se os pasará
 „esta hinchazon del corazon.

21. „No debemos buscar las cosas que no nos han de
 „acompañar despues de esta vida; aficionémonos única-
 „mente á los bienes que nos han de seguir inseparablemen-
 „te, y adornar para siempre nuestros cuerpos y nuestras
 „almas.

22. „Es imposible, no solamente, á los que pecan, si-
 „no tambien á los que se aplican con demasiada inquie-
 „tud á los negocios temporales, y á los cuidados de las
 „cosas, aunque sean las precisas para la vida, es imposi-
 „ble, digo, que puedan servir con toda perfeccion á Dios,
 „y ser como deben sus discípulos.

23. „Lo primero es necesario librarnos de la servi-
 „dumbre del demonio, despues despreciar todas las cosas
 „presentes, y por último, renunciar á nosotros mismos; de
 „suerte, que despojados aun del deseo de vivir, lleguemos
 „á ser verdaderos discípulos del Señor, segun aquellas pa-
 „labras de Jesuchristo: *Si alguno viene á mí, lleve su cruz*
 „y sígame.

24. „No solamente aquel que estando impuro de cuer-
 „po y espíritu se acerca indignamente á los santos miste-

„rios, se merece la horrible condenacion, sino tambien el
 „que los recibe inútilmente y con negligencia.

25. „Si quando aun en las cosas permitidas, y en las
 „que nos es libre hacer ó no hacer, causamos escándolo
 „á los débiles ó ignorantes, incurrimos en una rigurosa con-
 „denacion, segun dixo el Salvador con estas palabras: *Me-
 „jor le seria que le arrojasen en el mar con una piedra de
 „molino al cuello, que escandalizar á uno de estos peque-
 „ñuelos.* Si Dios, vuelvo á decir, nos ha de juzgar con tan
 „terrible rigor sobre las cosas permitidas, qué sucederá en
 „las que son prohibidas.

26. „No volvais ni á la derecha ni á la izquierda,
 „así como es peligroso pasar los límites de la templanza en
 „el comer, tambien es fuera de razon abatir demasiado el
 „cuerpo con abstinencias excesivas, inutilizándole para todo lo
 „bueno por haberle enflaquecido demasiado. Estamos, pues,
 „obligados á cuidar de nuestros cuerpos, no solo por el
 „amor natural, sino para podernos servir de ellos en los
 „ejercicios de la filosofia christiana.

27. „No dice simplemente el Apostol que no se ha
 „de cuidar de su carne, sino que añade *para satisfacer á*
 „*sus deseos.* Se debe, pues, reprimir con los ejercicios de
 „la continencia la propension y inclinacion de la carne á
 „los deleites y los vicios: pero al mismo tiempo se ha de
 „procurar conservarla con las fuerzas que se necesitan para
 „adquirir las virtudes.

28. „Una virgen debe proceder en todas sus acciones
 „como que siempre está en la presencia de Jesuchristo su
 „esposo, que todo lo ve: quando está sola debe conside-
 „rar que está presente á sí misma, y mirarse con respeto;
 „ademas de que siempre está en la presencia de su Angel
 „de guarda, que jamas la dexa.

29. „Los matrimonios son legítimos, y conforme á la

„institucion de Dios , quando la pasion de la sensualidad
 „no es superior á sus leyes , y quando se hacen con el fin
 „de tener una asistencia saludable en esta vida , y de criar
 „los hijos.

30. „ Quanto mas elevada en dignidad y superior al
 „cuerpo es nuestra alma , tanto son mayores los pecados es-
 „pirituales que los corporales.

31. „ El consejo que se recibe de un amigo es una co-
 „sa sagrada , es una señal de union de voluntades , es fru-
 „to de la amistad y señal de humildad : como al contrario,
 „es un orgullo insoportable presumir que no se necesita
 „consejo , ó imaginarse que está en nuestra cabeza la reso-
 „lucion de todas las cosas que debemos hacer.

32. „ No debeis creer que por haber elegido el esta-
 „do del matrimonio , os es permitido seguir la vida del
 „mundo , y abandonaros á la ociosidad y á la pereza ; pues
 „por el contrario , eso mismo os obliga á trabajar con mas
 „esfuerzo , y velar con mas cuidado por vuestra salvacion,
 „considerando que habeis establecido vuestra habitacion en
 „un lugar lleno de lazos , y que es de la dependencia de
 „las potestades rebeldes y enemigas ; en donde continuamen-
 „te tenemos delante de los ojos mil objetos que irritan nues-
 „tras ansias , mueven nuestros sentidos , y encienden el fue-
 „go de nuestras pasiones.

33. „ Debeis trabajar con cuidado por hallar algun
 „Maestro , cuyos avisos podais seguir en la conducta de la
 „vida que habeis abrazado , que sea capaz de enseñaros el
 „camino recto para ir á Dios , que esté adornado de to-
 „da suerte de virtudes , y que pueda dar en todas sus accio-
 „nes buen testimonio de la caridad que le anima.

34. „ Si Dios nos hace la gracia de hallar un hom-
 „bre que tenga todas las qualidades de un buen director,
 „(y no dudeis que si le buscáis con cuidado , le habeis de

„hallar) , sed constantes en seguir siempre este Maestro y
 „guia de las buenas obras , de suerte que nada hagais con-
 „tra su parecer.

35. „ Alegraos del bien que veis hacer á vuestro pró-
 „ximo , y dad gracias á Dios ; porque la parte que en esto
 „tomais os hace propias las buenas obras de otro , asi co-
 „mo las vuestras son comunes á vuestro próximo.

36. „ No les basta á los penitentes , para salvarse , sepa-
 „rarse de sus pecados ; es preciso , además de esto , que
 „lleven frutos dignos de penitencia.

37. „ No debemos tener curiosidad alguna de saber
 „las cosas que no nos pertenecen.

38. „ Muchas veces , en castigo de la falta de piedad ,
 „permite Dios que caigamos en las mayores culpas.

39. „ La aprehension de escandalizar á nuestro próxi-
 „mo debe algunas veces obligarnos á executar cosas que,
 „á no ser esto , no serian necesarias.

40. „ Cada Christiano debe vivir de tal modo , en quan-
 „to está de su parte , que sirva de exemplo de virtud á
 „todos los demás.

41. „ Con los débiles es necesario proceder con un
 „prudente temperamento , procurando llevarlos poco á po-
 „co á la perfeccion , con tal que al mismo tiempo se pro-
 „cure no despreciar ni debilitar en cosa alguna los Man-
 „damientos de Dios.

42. „ Aquel que tiene mas bienes que los precisos pa-
 „ra las necesidades naturales de la vida , tiene obligacion
 „por precepto del Señor , que le dió todo lo que tiene , á
 „emplearlos en el alivio ageno.

43. „ Ni aun por las cosas necesarias debemos inquie-
 „tarnos , ni confiar en ellas quando las tenemos : cada uno
 „debe dexar este cuidado á la Divina Providencia.

44. „ No debemos mirar con espíritu tranquilo los pe-

„cados de los otros, sino llorarlos, y afligirnos de su des-
„gracia.

45. „Es preciso creer y confesar como cosa indubita-
„ble, que todo el bien que tenemos, y la misma paciencia
„en las incomodidades y males que sufrimos por Jesuchristo,
„todo nos viene de Dios.

46. „Ninguno debe exponerse voluntariamente á las
„tentaciones, y prevenir los tiempos en que Dios nos las
„envia: cada uno debe suplicarle que no le dexé caer en
„ellas.

47. „Un Christiano en cada tentacion que le sucede
„debe traer á la memoria las palabras de la Escritura que
„vienen á aquel caso, y servirse de ellas como de un fuerte
„escudo, para que no entren los tiros de nuestro enemigo,
„y para poderlos rechazar.

48. „No se ha de anunciar la palabra de Dios por
„ostentacion ó por interés: es necesario enseñarla pura-
„mente por la gloria del Señor, como si le vieramos pre-
„sente entre los que nos oyen.

49. „No debemos esperar el buen éxito de nuestra
„predicacion, del trabajo, ó de la fuerza de la eloqüen-
„cia, sino de la pura gracia de Dios.

50. „Las mugeres no deben de modo alguno preten-
„der dar realce á su hermosura con el adorno, sino ocu-
„parse en buenas obras, persuadidas á que estas son todo
„el adorno de las mugeres christianas.

51. „Los criados deben obedecer á sus amos con afec-
„to, y á gloria de Dios generalmente, y en todo quanto
„puedan, sin faltar á la divina ley.

52. „Los señores, reconociendo que ellos mismos estan
„sujetos al verdadero Dueño y Señor de todos, deben
„tratar á sus criados con benignidad y temor de Dios,
„imitando en esto el exemplo de Jesuchristo.

53. Los hijos deben honrar á sus padres, y obedecer-
„les en todo lo posible, sin faltar á los Mandamientos de
„Dios.

54. Los padres deben criar sus hijos instruyéndolos y
„corrigiéndolos con suavidad, segun la ley del Señor, y
„procurando no darles justo motivo de indignacion ó tris-
„teza.

55. Los Christianos deben estar sujetos á las Potesta-
„des, establecidas para gobernarlos, en todas las cosas que
„no se oponen á la ley de Dios.

56. Si me preguntan, ¿cómo han de ser los Christia-
„nos? Respondo, que deben vivir como discípulos de Je-
„suchristo, practicando lo que él hizo, y lo que en-
„señó.

57. „Si me preguntan, ¿cómo deben ser aquellos á
„quienes está cometida la predicacion del Evangelio? Res-
„pondo, que han de ser como los Apóstoles, como ver-
„daderos Ministros de Jesuchristo, y fieles dispensadores de
„sus Misterios, que deben seguir únicamente en todas sus
„acciones y palabras lo que el Señor les ha encomendado:
„como la regla y forma de la piedad, por la qual los que
„siguen al Señor, se deben gobernar en el camino recto,
„instruyéndose en el conocimiento de la depravacion de to-
„dos los que se retiran en la menor cosa de su Imperio:
„como padres, y madres, que llenos de ternura ácia sus
„hijuelos, y penetrados de la caridad de Jesuchristo, siem-
„pre esten prontos, no solo para comunicarles el Evange-
„lio, sino para dar la vida por su salud: como coadjuto-
„res de Dios, entregados del todo á su obra, sin otro fin
„que el de su gloria.

58. „¿Cuál es la obligacion propia y particular de
„los que comen el pan, y reciben la bebida de Dios?
„Es la de conservar continua la memoria del que murió y

„resucitó por ellos. ¿A qué mas les obliga esta memoria?
 „á no vivir ya para sí, sino para el que murió y resu-
 „citó para ellos.

59. ¿Cuál es la obligacion particular del Christiano?
 „La de velar todos los dias, y todas las horas sobre sí
 „mismo, y caminar siempre á la perfeccion que Dios le
 „pide, por agradarle, sabiendo que vendrá el Señor en
 „la hora que menos le espere.

60. La perfecta renunciacion que debe hacer el Chris-
 „tiano consiste en desnudarse de todas las pasiones, aun
 „del apego á la vida; de suerte, que tengamos, como el
 „Apóstol, *una respuesta de muerte*, que nos quite toda
 „la confianza en nosotros mismos. Esta renuncia debe em-
 „pezar por la enagenacion de todas las cosas exteriores, co-
 „mo son, los bienes, la gloria vana, las costumbres inve-
 „teradas, y la aficion á las cosas inútiles.

61. „Todo el discurso de la vida christiana debe ser
 „constante y uniforme, no teniendo sino un solo fin, que
 „es la gloria de Dios.

62. „Un Prelado debe vivir persuadido á que quantos
 „mas son los súbditos, mas tiene á quien servir.

63. „La benignidad y la humildad deben ser las pren-
 „das principales de un Obispo. A la verdad, si el Señor
 „no se avergonzó de servir por sí mismo á sus discipulos,
 „¿qué debemos hacer nosotros con nuestros iguales, para
 „manifestar que procuramos imitarle? Tambien debe el
 „Obispo ser clemente con los que delinquen por falta de
 „experiencia; pero de suerte que no disimule sus pecados.
 „Debe saber elegir los remedios mas proporcionados con-
 „tra las enfermedades que pretende curar, mire con cir-
 „cunspeccion que no reprehenda con sobrada aspereza á los
 „pecadores: adviértales con mansedumbre su obligacion; sea
 „vigilante en la administracion de las cosas presentes, y

„prevenga las que estan por venir; sea fuerte para comba-
 „tir á los que le resisten, y compasivo para acomodarse á
 „la flaqueza de los débiles; sea exácto para no decir ni ha-
 „cer lo que no contribuya á la perfeccion de los que go-
 „bierna: contengase, y no se introduzca por sí mismo en
 „la prelación, sino por la libre eleccion de los que le pue-
 „den conferir la dignidad: por último, ya el Obispo debe
 „haber dado anticipadamente ó antes de serlo, los mas seña-
 „lados testimonios de la integridad de sus costumbres, y de
 „su virtud.

64. „Los Christianos deben desterrar aquellos reme-
 „dios que piden demasiadas diligencias, y nos precisan á
 „ocupar todo el tiempo en curar el cuerpo; y si acuden á
 „la medicina, deben hacerlo sin poner en ella la confianza,
 „no atribuyéndola la causa de la buena ó mala salud: y
 „usando solamente de los saludables remedios que dicta la
 „Medicina, debemos referir todo buen éxito á la gloria de
 „Dios.

65. „No todas las enfermedades vienen de nuestra
 „constitucion natural, ó del desarreglo de la vida, ó de
 „otra causa corporal que la medicina puede corregir: mu-
 „chas veces son las enfermedades como varas con que Dios
 „castiga nuestros pecados, ó como estímulos con que nos
 „excita á una sincera mudanza de vida.

66. „Ni debemos despreciar enteramente el uso de la
 „medicina, ni poner en ella toda la confianza de nuestra
 „salud: pero asi como quando dexamos el timon de la na-
 „ve en manos del piloto no omitimos el recurso á Dios
 „para pedirle con oraciones que nos libre del naufragio,
 „asi tambien quando nos valemos del Médico, como la
 „razon lo dicta algunas veces, no por esto nos hemos de
 „separar de aquella esperanza que siempre debemos poner
 „en Dios, que es el soberano Médico.

67. „Grandes documentos nos da el arte de la medicina para la práctica de la continencia; porque destierra las delicias, condena el exceso en comer y beber, prueba la variedad de manjares, y todos los condimentos delicados, y perniciosos á la salud: por último, encomienda la dieta y la sobriedad, como madre de la salud del cuerpo.

68. „Toda palabra que no se refiere á Dios es ociosa; y las vanas conversaciones son tan peligrosas, que aun quando nada se diga que sea malo, ó que por su naturaleza no sea bueno, si no se refiere y sirve para la edificación de la fe, no están libres de riesgo; porque solo por no ser de edificación, contristan al Espíritu Santo. Esto es lo que nos enseña el Apóstol, quando dice: *Ninguna mala palabra salga de vuestra boca; no salgan sino las buenas y edificantes, para inspirar la piedad á los que las escuchan*; y despues añade: No contristéis al Espíritu Santo, con el que estais marcados como con un sello.

69. „Despues que el Señor dixo de sí mismo: *Yo no vine á hacer mi voluntad, sino solamente la de mi Padre*, es muy peligroso hacer su propia voluntad aun en las cosas menores: por esto decia David: *Yo he jurado y resuelto seguir los juicios de vuestra justicia*, no los de la mia; esto es, no los movimientos de mi propia voluntad.

70. „Por grande que sea el bien que recibimos de nuestros amigos, ¿podrá cumpararse con el que nos hacen nuestros enemigos? Quando por estos conseguimos aquella felicidad que hace decir al Salvador en el Evangelio: *Vosotros sois bienaventurados; quando los hombres os persiguieren, y dixeren todo mal contra vosotros: entonces alegraos, y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será muy abundante en el cielo.*

71. „¿Quándo se verificará que comemos á gloria de Dios? Quando no comamos como esclavos del vientre por el placer de comer; sino, como buenos obreros de Dios, con el fin de estar mas fuertes y capaces de cumplir lo que nos manda.

72. „Jesuchristo dice: *Si alguno viene á mí, debe renunciar á sí mismo*; y despues añade: *y seguirme*. Porque el que no renuncia á sí mismo, ni lleva su cruz, hallará en sí mismo en el discurso de la vida mil impedimentos que no le dexarán seguir á Dios.

73. „Si los que no han hecho mas mal que callar quando debieran reprehender á los pecadores, son reos de su sangre, y de su perdicion, ¿qué diremos de los que les han dado motivo de escándalo con sus acciones y palabras?

74. „Es preciso reconocer, que las calamidades que en este mundo nos sobrevienen tienen diversas causas; porque suceden por orden ó permission de Dios, y siempre para nuestra mayor utilidad; pues siempre es menos ventajoso no padecerlas.

75. „El que vende ha de procurar, que el que compra no pierda, por dar mas que el justo valor que le debieran pedir por la mercadería.

76. „El verdadero medio de no padecer distracciones, es llenar su corazon de esta admirable sentencia de David: *Yo consideraba al Señor, como siempre presente á mis ojos*: porque cada uno puede pensar ¿cómo procede en la presencia de los otros, aunque sean sus iguales! ¿Con cuánto cuidado de que no hallen que reprehender, así en la postura, como en sus acciones y palabras! ¿Con qué tanta razon deberá ser mas circunspecto, si se persuade que Dios no aparta de él sus ojos, y que penetra lo mas íntimo del corazon!

77. „Es preciso implorar el auxilio divino, procurando no pedirle con tibieza; porque si se ora sin aplicacion, en vez de conseguir lo que se pide, se merece la indignacion de Dios, y la oracion se convierte en pecado. Quando estamos en presencia de algun Príncipe, ó le hablamos, estamos con grande respeto de cuerpo y alma, y solo con grande modestia levantamos los ojos, y con quánta reverencia, pues, será razon que estemos en la presencia de Dios, y quánta deberá ser la atencion de nuestro espíritu, para no permitir que otra cosa le distraiga?

78. „Hasta que sea voluntad de Dios no conseguirán nuestros deseos; porque el Señor conoce mejor que nosotros lo que nos conviene; y aun puede ser que dilate concedernos lo que nos ha de dar, con el fin de que se lo pidamos con mas frecuencia y fervor; ó para que conozcamos que es don suyo, y que si nos le confiere, debemos conservarle con cuidado.

79. „A tres generos de personas comunica el murmurador el contagio de sus calumnias; porque hiere al mismo tiempo á aquel de quien habla mal, á aquellos en cuya presencia dice mal, y á sí mismo que le está diciendo.

„El verdadero medio de no padecer distraccion es llevar el corazón de esta admirable sencillez de David: Lo consideraba en su seno, como siempre presente á mi espíritu: porque cada uno puede pensar, como procede en la presencia de los otros, aunque sean sus iguales! Con quanto cuidado de que no hallen que reprehender, así en la postura, como en sus acciones y palabras! Con quanta razon deberá ser mas circunspecto, si se permite que Dios no aparta de él sus ojos, y que penetra lo mas íntimo del corazón!

CAPÍTULO III.

SAN GREGORIO NAZIANCENO, por sobrenombre, el Teólogo, Arzobispo de Constantinopla.

[Padre Griego, que floreció desde el año 360 hasta por los años de 390.]

ARTÍCULO I.

Historia de su vida.

ERA San Gregorio Nazianceno del mismo país que San Basilio; esto es, de Capadocia. Arianzo fué el lugar de su nacimiento. Era una tierra; ó por mejor decir, un pueblo sitiado en aquella parte de esta provincia, que se llamaba Tiberina; dependia de Nazianzo, y no debia de estar muy distante. A lo menos se sabe que San Gregorio se crió en Nazianzo, y que alli fué Sacerdote, siendo su padre el Obispo, lo que pareció suficiente motivo para llamarle el Nazianceno.

El padre de nuestro Santo se llamaba Gregorio como él, y su madre Nona: tuvieron en su matrimonio á S. Gregorio Santa Gorgonia, y S. Cesareo: quando nació S. Gregorio, le ofreció su madre á Dios, segun el voto que habia hecho, y estaba pronta para privarse de su hijo, para darle á aquel de quien le habia recibido. Un dia estando durmiendo, tubo una vision que le inspiró tan grande amor á la castidad, que resolvió renunciar al matrimonio, y á todas las diversiones de la juventud.

Al salir de la infancia, educado ya con los buenos exem-